

# 7 Voces miradas

## LA GUERRA DE INVIERNO

**Ariadna G. García (Madrid, 1977)**

Licenciada en Filología Hispánica. Ha publicado los poemarios: *Construyéndome en ti* (Libertarias/Prodhufi. 1997), *Napalm. Cortometraje poético* (Hiperión. 2001), *Apátrida* (Hiperión. 2005) y *La Guerra de Invierno* (Hiperión. 2013). Ha ganado los premios Hiperión (2000), Arte Joven (2004) e Internacional de Poesía Miguel Hernández (2012). Su obra ha sido recogida en varias antologías. Dirige un blog: *El Rompehielos*. Es profesora en un instituto público de Madrid.

En *La guerra de invierno* la poesía es el testimonio, las huellas, lo descubierto en la aventura del viaje. Salir de una misma, llegar a un país extranjero, sentir el asombro, el alma de una tierra. Ese país es Finlandia. Y el poemario consigna destellos de ese viaje. Pero también es otro encuentro, otra plenitud que se confunde con la del paisaje: el amor. Varias secciones del libro están compuestas por breves, intensos, hermosos, poemas de amor. En la parte central del poemario encontramos un texto en prosa, “La exploración (1883)”, dedicado a Adold Erik Nordenskiöld que fue el primero en atravesar el pasaje del Noroeste o ruta del Mar del Norte y, sobre todo, la sección “La guerra de invierno”. Esta guerra, consecuencia del pacto germano-soviético, supuso la invasión del país por el Ejército Rojo y una inesperada resistencia de más de 100 días librada en las condiciones más extremas. Fogonazos de esta guerra aparecen en el poemario. Por ejemplo el fragmento en que Birger Wasenius, medallista olímpico en Alemania en 1936 en 1500 metros en pista de hielo, corre su última carrera; el clamor del triunfo deportivo se confunde con el furor de la guerra: pues murió luchando en 1940. O el texto final en el que el deshielo desvelará los “miles de ilusiones que duermen boca abajo”.

Así el viaje que nos propone Ariadna es el descubrimiento de un país, de una lengua, de una tierra. La mirada del asombro que está al inicio del viaje, del conocimiento y del amor. Lo mismo que la poeta ve en los ojos del explorador: “Lo que le aguarda delante es la aventura de quien cruza una puerta”. Invitados quedamos al viaje del poema, a ser osados y cruzar una puerta.

Antonio Crespo Massieu

## *Aeropuerto de Helsinki-Vantaa*

TE PROMETO mi asombro,  
la mirada  
virginal y curiosa  
de los gatos,  
dos ojos sin historia.

Juro  
descubrirte a diario,  
sorprenderme,  
hechizarme  
como quien llega y parte  
de un país extranjero.

## *Kotiharjun sauna*

ENTRAMOS en la sauna. El calor seco  
destensa nuestros músculos.

Huele a madera antigua y a carbón.

Dejamos las toallas en un banco de piedra  
y respiramos, hondo, la paz que nos abraza.

Te tumbas a mi lado. Estamos solas.

Tu cuerpo en la penumbra es un imán  
que invoca a mi deseo, es un diamante  
sobre el que sobrevuelo cegada por su brillo.

Demoro dirigirme hacia la ducha helada  
porque sé que este instante  
no habrá de repetirse.

Un poco más, me digo, mientras dejas  
que mis manos recorran los arcos de tus pechos  
y tu mirada es pura como un lago.

## *Cementerio de Hietaniemi*

ATRAVESAMOS un sendero helado  
desde el que contemplamos a las víctimas  
que se ha cobrado el viento, a los caídos  
de la guerra diaria que libra contra el hombre:  
faroles reventados sobre tumbas de nieve,  
pedazos de cristal, flores volcadas.  
Te subes a una loma y restituyes  
la dignidad de un jarro, la moral derribada  
de varios tulipanes bajo un nombre  
escrito a martillazos en la piedra.  
Bajamos hasta el mar y descansamos  
en un pequeño banco bajo el sol.  
Los patos trazan rutas en el agua,  
están danzando inmunes al ataque del frío.  
Los miro y me pregunto si mi cuerpo  
esconde en una arteria la sustancia  
que lo mantenga a salvo  
del transcurso del tiempo.

## *Catedral ortodoxa Uspenski*

HACE apenas tres días que brotaron  
lustrosas flores malvas sobre el lodo.

Ha empezado a nevar.

Contemplo la caída de los copos:  
cristales silenciosos que se posan  
en los pétalos suaves; los enfrían,  
los mojan.

Anochece.

Pasamos otra vez por este parque,  
donde los crisantemos aún resisten.

Mañana pisaremos tierra húmeda,  
y ya no quedará vestigio alguno  
de las constelaciones homicidas  
de estrellas aplastadas contra el suelo.

## *Prisión-Hotel de Katajanokka*

MAÑANA, en el silencio  
de lo irrecuperable,  
una pintura, un cuadro  
recogerá el temblor  
de tu cuerpo desnudo.

Un lienzo cobra vida  
ante mis ojos. Quiero  
defender este instante.  
Los trazos en la tela  
son aullidos insomnes,  
restitución, presencia  
de una imagen ahogada.

La tormenta de óleos  
ocupará un vacío,  
colmará las ausencias  
en un futuro hambriento  
de memoria.

## *Oficina de turismo de Helsinki*

UN IDIOMA es encuentro,  
asombro, plenitud.

Buscas en otra lengua  
remontarte a un misterio, la promesa  
de prolongar tus límites.

Un artista trabaja en sus retratos  
para pintar el alma de la gente,  
tú aprendes un idioma  
para sentir el alma de una tierra.

***Frente del lago Ladoga.  
Istmo de Karelia***

EL PALACIO DE HIELO ES UN CLAMOR cuando se anuncia mi nombre por la megafonía: Birger Wasenius. Yo no miro a las gradas, donde sé que mis compatriotas agitan banderas, recuerdan mis medallas en los Juegos Olímpicos de Invierno del año 36 (en Alemania), y sienten un vínculo especial conmigo, con mis gestos y músculos, con cada una de las letras que contienen mi nombre; un afecto que ignoro si sabré corresponder. Yo me centro en la pista. Me aísló. No existe nada fuera de mi cabeza. Ni siquiera mis rivales: el resto de patinadores. Cierro los ojos. Veo mi carrera. Los abro. Me mido con el hielo. Lo desafío. El hielo y yo. El frío contra mi potencia. Un disparo. Explotan las voces de la gente, y el cuerpo sale en busca del destino. Por delante, 1500 metros, un futuro de gloria hacia el que avanzo. Las aspas de mis brazos me propulsan a gran velocidad. Tomo distancia. Soy un poderoso molino de tendones y sangre. Me persiguen. Escucho los jadeos a mi espalda, las cuchilladas que los patines infligen al suelo, las órdenes en ruso, los ladridos. Pero no me detengo. El sol arde en mis piernas. Me deslizo más rápido. Una vuelta. Faltan 500 metros. Dejo atrás una granja de renos, un río helado y una pieza de artillería; rota e inútil como un cadáver. Otro tiro. Sobre la superficie, el reflejo de mi figura. Dos patinadores. La misma fuerza. También el mismo miedo. Ya no escucho las voces de las gradas. Sólo el sonido de mi respiración. Todavía me buscan. No distingo la meta en este bosque. Un árbol sigue a otro. Me he perdido. Con los disparos se desprende la nieve de los árboles. Gano segundos que no sé de que me servirán en esta huida. Correspondí al afecto de mis compatriotas. Seguro que se sienten orgullosos de mí, que sueñan con mi vida, con este cuerpo ágil y veloz que está siendo abatido en este instante.

***Frente de Tolvajärvi.  
Istmo de Karelia***

EL DESHIELO DEL LAGO, en primavera, humillará a las aguas, que, con pudicia, como si traicionasen el secreto de un niño o la confesión de un sicario, desvelarán los horrores de la guerra. Esto que flota inerte entre cascotes de hielo es un cadáver. Cantarán de plano al mundo. Y estos bultos de aquí, que la corriente mece bajo la niebla helada, son los restos de miles de ilusiones que duermen boca abajo.

66° 33' 45''

EL CÍRCULO POLAR es la región  
más despoblada, inhóspita, del mundo.

Apenas dos personas  
por kilómetro cuadrado.

Estás conmigo aquí.  
Nada me falta.

### *Aeropuerto de Helsinki-Vantaa*

\*

¿QUÉ realidad oculta  
la densa arquitectura de la niebla?

\*

EL COCHE ha amanecido  
cubierto por cristales  
silenciosos, simétricos,  
de nieve inesperada.

\*

¿POR QUÉ temen las nubes  
en su garita aérea  
que lo real se mute, han olvidado  
que provienen del mar?

\*

EL ESPEJO glaciario se ha derretido.  
A lo lejos redobla  
la intensa partitura de las aguas.